

Crítica de música

Streaming para dos Bach

Mario Córdova



A sí como está desarrollándose la pandemia, se percibe una vuelta a los conciertos con público aún muy lejana. Ante esta situación está claro que las instancias que habitualmente generan esos eventos no pueden quedarse de brazos cruzados, debiendo optar pronto de modo más gravitante por emplear la tecnología para producir llegadas más constantes de la música a audiencias a distancia. Tales encuentros son más apreciados cuando postergan material de archivo y ofrecen propuestas nuevas, con el atractivo de una primera difusión en vivo y en directo, quedando luego el concierto disponible on line.

Acéptese entonces sin tapujos ni purismos que el streaming llegó para quedarse. En ese contexto el Instituto de Música de la Universidad Católica de Chile va en franca delantera. Aparte de ya tener en la red decenas de registros de conciertos del año pasado, ha iniciado su tradicional Temporada de Música Sacra 2021 totalmente concebida para ser difundida por streaming.

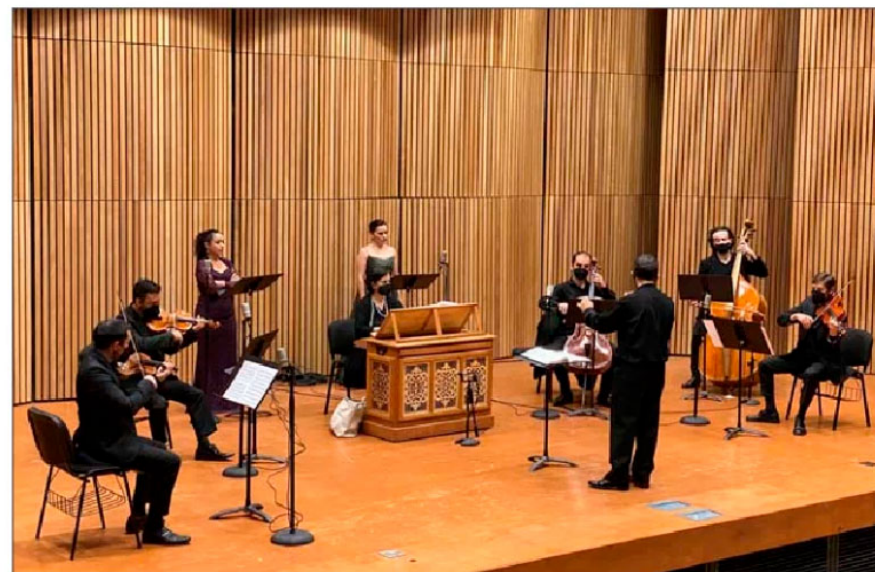
En estos días puede accederse (Youtube Imuc Chile) al más reciente programa del ciclo, en el cual, bajo la dirección de Pedro-Pablo Prudencio junto a un sexteto instrumental, la faceta religiosa cantada de J. S. Bach aparece desde el flamante Centro de Extensión Oriente con dos rostros muy contrapuestos.

Uno es el Bach tradicional, con una de sus cantatas más íntimas para una voz solista, es-

pecíficamente la N° 82 “Ya tengo suficiente”. Domina en ella un sosiego que clama por el acercamiento a Dios ante la cercana muerte, que el barítono Patricio Sabaté interpreta más con el alma que con su espléndido canto.

El otro es un Bach raro, desconocido, acaso de exclusión. Se trata de una visita al famoso “Stabat Mater” de Pergolesi, transfigurada en el salmo-cantata “Borra, Altísimo, mis culpas” para soprano y contralto solistas. Curiosa experiencia resulta conocerla (¿estreno en Chile?) e intentar fijar la hibridez del vaivén estilístico de la obra en lo propio de uno u otro compositor a lo largo de más de una docena de breves partes donde, hay que reconocerlo, el gran Bach no está del todo presente.

Con voces muy bien diferenciadas, la interpretación cantada de Claudia Pereira y Evelyn Ramírez es excelente, exigiendo una audición de máxima concentración, dados los cambiantes pasos que va deparando una obra tan fragmentada.



Todos los conciertos están disponibles de manera on line.